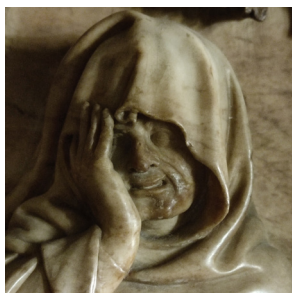


Miscel·lània d'art medieval i modern

a cura de Jacobo Vidal Franquet



IRCVM-Medieval Cultures

IRCVM-Medieval Cultures is the collection of interdisciplinary research monographs published by the Institut de Recerca en Cultures Medievales of the Universitat de Barcelona. Its purpose is to make known the leading research carried out by the members of the Institute and other international authors and research teams in its original language as well as in English, thus preserving Europe's own linguistic diversity.

Editorial board

Carles Mancho (director), Meritxell Simó (director), Joan Domenge Mesquida, Blanca Garí, Ernest Marcos Hierro, Anna Maria Mussons Freixas, M.^a Eugenia Ortuño Pérez.

Scientific committee

Carlos Alvar (Universität Basel), Juan Luis Arrieta Alberdi (Universidad del País Vasco), Dominique de Courcelles (CNRS Paris), Judith Herrin (King's College London), Clario Di Fabio (Università di Genova), Anna Benvenuti (Università di Firenze).

IRCVM
Institut de Recerca en Cultures Medievales
Facultat de Geografia i Història
Universitat de Barcelona
carrer de Montalegre, 6 - 08001 Barcelona
www.ircvm.ub.edu



Miscel·lània d'art medieval i modern

Liber amicorum Rosa Terés i Tomàs

a cura de Jacobo Vidal Franquet

viella

© 2023 Viella s.r.l. - IRCVM
All rights reserved
First published: 2023
ISBN 979-12-5469-299-8 (printed book)
ISBN 979-12-5469-317-9 (e-book)
DOI: <https://doi.org/10.52056/9791254693179>

Aquest llibre s'inscriu en el projecte de recerca «Barcelona en el contexto del gótico meridional: arquitectura y ornamentación», PGC2018-094265-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER,UE).



viella

libreria editrice

via delle Alpi, 32

I-00198 ROMA

tel. 06 84 17 758

fax 06 85 35 39 60

www.viella.it

Índex

ANTONI CONEJO DA PENA, JACOBO VIDAL FRANQUET	
Introducció	7
<i>Escultura</i>	
ROSA ALCOY PEDRÓS	
Indrets de l'escultura i paratges pintats a l'època medieval: aliances de les arts i mirades reflexives	13
TERESA VICENS I SOLER	
La clau que mostra el lloc sobirà a l'arquebisbe Arnau Sescomes	33
PERE BESERAN I RAMON	
De bruixa a sibil·la. Una gàrgola d'Antoni Canet a la catedral Girona	55
MARIÀ CARBONELL BUADES	
Antoni Carbonell, Gabriel de Brussel·les i la caixa de l'orgue major de la catedral de Barcelona (1538-40)	69
<i>Arquitectura</i>	
ANTONI CONEJO DA PENA	
«Quod visum placet». Una mirada al gòtic català a través de les arquitectures pintades	97
TINA SABATER	
Una aproximació a l'estudi de Ca n'Armadans. Materials i promotors a l'edat mitjana	129
JOAN FUGUET SANS	
El castell-palau hospitaler de l'Espluga Calba. Estat de la qüestió	147
AMADEO SERRA DESFILIS	
Las lonjas y la plaza del Mercado de Valencia, 1350-1520	165
MIREIA FREIXA	
L'ús del trencadís ceràmic en els Pavellons Güell de Gaudí: la descoberta de l'art hispanoàrab i mudèjar	191

Art i vida quotidiana

- MONTSE AYMERICH BASSOLS
El llenguatge de les vestidures medievals 211
- LICIA BUTTÀ
Danzar en la casa medieval: algunas notas
sobre la danza representada en espacios domésticos y palatinos 231
- JOAN DOMENGE MESQUIDA
Les divises de Joan I d'Aragó (1350-96) 251
- IGNASI J. BAIGES I JARDÍ
L'inventari *post mortem* del mercader tortosí Pere Sala
i altra documentació relacionada 283

Art i gènere

- TERESA VINYOLES VIDAL
Els darrers joiells de Violant de Bar, els béns de la seva capella 301
- MONTSERRAT JARDÍ ANGUERA
Algunes consideracions entorn del corall i de l'ambre
durant l'època baixmedieval 319
- BLANCA GARÍ, NÚRIA JORNET-BENITO
El manuscrit de la regla de Sant Benet del monestir de Sant Antoni
i Santa Clara de Barcelona. Una creació d'Elionor Rajadell,
Joan Reig, Giacomo Smeraldo Dotavanti i Pere Garcia 337

Arts del color

- MILAGROS GUARDIA PONS
Migració de motius iconogràfics, llargs recorreguts:
les cabres enfrontades de les pintures de San Isidoro de Lleó 351
- CARLES MANCHO
Notes sobre les pintures murals de la Reial Capella de Palau (Barcelona) 367
- FLAVIA BAZZOCCHI
Las vidrieras góticas del monasterio Santa María de Pedralbes:
composición química, técnica y estilo 381
- MARIA DEL CARMEN LACARRA DUCAY
Panorama general de los pintores aragoneses
durante la primera mitad del siglo XV 401
- JACOBO VIDAL FRANQUET
Cristòfol de Valladolid, tapisser de Barcelona.
Unes notes documentals 411

Las lonjas y la plaza del Mercado de Valencia, 1350-1520

El 21 de mayo de 1520 Diego Hurtado de Mendoza hizo su entrada en Valencia por la puerta de Quart como virrey.¹ A la altura de la plaza del Tossal lo esperaban los Trece síndicos de la Germanía que se había proclamado en la ciudad meses antes. Uno de los cabecillas del movimiento, Guillem Sorolla, forzó al virrey a encaminarse hacia la plaza del Mercado, en vez de seguir recto por la calle Cavallers hacia la catedral, según estaba previsto.² No cuesta imaginar a toda la comitiva que encabezaban uno de los jurados y el marqués de Zenete, los síndicos de la Germanía y los oficios, descendiendo del Tossal por la calle Bolsería hacia el Mercado, como las aguas de un río amenazadoramente tumultuoso, en vísperas de los graves disturbios que tuvieron lugar en las jornadas siguientes y acabaron con la huida del virrey y su familia (VALLÉS 2000; PÉREZ 2017).

Ante los participantes en la entrada ceremonial, la plaza debía aparecer como el primer gran espacio urbano de cierta amplitud dentro de la muralla. Jaime I había otorgado el derecho a celebrar mercado semanal junto a una de las puertas de la muralla andalusí, en un ámbito abierto frente al arrabal de la Boatella, que después abarcó la muralla ampliada en el siglo XIV dejándolo en una posición central. El perímetro irregular y alargado en dirección aproximada norte-sur derivaba del antiguo recinto amurallado y lo convertía tanto en un espacio de concentración como de paso. A diferencia de una plaza mayor hispánica, aquí faltaban las sedes del poder civil o la administración de justicia y apenas había rastro de un trazado regular (GARCÍA PERIS 2020). A un lado se alzaba la flamante Lonja de mercaderes, todavía en construcción, y frente a ella la cabecera de la parroquia de San Juan del Mercado en una perspectiva hacia la plaza de Cajeros, donde la comitiva tendría que girar hacia la calle de San Vicente para enfilarse hacia la catedral. De aquellas edificaciones destacaba la amplia sala de contratación con

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto I+D «Memoria, imagen y conflicto en el arte y la arquitectura del Renacimiento: la revuelta de las Germanías de Valencia» (HAR2017-88707-P), financiado por Ministerio de Ciencia e Innovación/AEI/FEDER/UE y realizado en la Universitat de València.

2. «Y li prengueren de les regnes de la mula y li digueren que devallàs per la Boseria avall y per lo mercat y que fes tota la volta y aprés anàs a jurar. E axí li feren fer tota la volta del Corpus» (CATALÀ 1984: 109; VICIANA 2005: 96).

sus pilares entorchados, terminada en 1498, manifiesto de orgullo cívico. Faltaba por terminar el pabellón del Consulado del Mar y el remate del torreón sobre la capilla (ALDANA 1988). Con todo, el carácter representativo del edificio estaba ya fuera de duda por su apariencia monumental, la fachada de piedra labrada, la forma del conjunto exento y articulado por las piezas de la sala de contratación, el Consulado y el torreón con el vergel de los naranjos, no menos que por el fasto flamígero de su ornamentación tupida y concentrada en torno a los vanos principales (fig. 1).

En cambio, su valor como expresión del decoro urbano impulsado por las autoridades municipales desde hacía más de un siglo y escaparate del esplendor mercantil de la Valencia cuatrocentista, ya en fase crepuscular, quedarían empañados por los acontecimientos que tuvieron lugar a partir de 1520 y ya habían sido desestabilizados por corrientes más profundas que venían alterando los presupuestos sobre los que se construyó aquel templo de mercaderes. Desde hacía tiempo asomaban allí las dificultades económicas de la ciudad, como las carestías y los problemas de abastecimiento de trigo, los apuros del banco municipal de la Taula de Canvis, el arriendo de los impuestos, a veces frustrado (BELENGUER 2011, II: 1059), y los costosos préstamos a las empresas de la monarquía que sobrecargaban la actividad económica (BELENGUER 2012; CRUSELLES 2020: 29-55) o la corrupción de la administración municipal que había contaminado la propia fábrica (GARCÍA MARSILLA 2021: 195-197), todo ello mientras soplaban en contra el giro del comercio internacional hacia el Atlántico que hinchaba las velas de Lisboa o de Sevilla. Este trabajo se remonta a los orígenes del edificio y de su antecesor, a la configuración de este enclave urbano y a la necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos que se dejaba sentir probablemente en 1520 y todavía más después del conflicto de la Alemania. Con ello pretendemos recuperar una etapa de la historia de la Lonja, no tanto el monumento concluido de la corografía al uso (BÉRCHEZ, GÓMEZ-FERRER 2013), sino en cuanto edificio en obras que no salió indemne de convulsiones institucionales y procelosas adversidades financieras, que raramente fue concebido como un edificio aislado por más que se construyera exento, sino como una pieza del conjunto del centro comercial de Valencia y un símbolo del poder cívico en la plaza del Mercado.

1. *Lonjas y mercados*

Los poderes públicos de la Corona de Aragón procuraron concentrar en las plazas toda clase de comercio que por la naturaleza de la mercancía o por la instalación temporal de puestos de venta entorpeciese el tránsito en las calles. Las ordenanzas de Juan II para Zaragoza dictaron en 1460 que el mercado «es plaza y el lugar más noble y conveniente de toda la ciudad y donde todas las gentes de ella como forasteras continuamente concurren y están» (FALCÓN 1998: 28). Las plazas se ampliaban frente a los grandes edificios para modelar espacios que favorecieran su contemplación y el aprovechamiento de estos ámbitos para fun-

ciones diversas relacionadas con el comercio, las fiestas, la predicación y otras actividades comunitarias.

Las obras públicas civiles mejoraban la reputación de la ciudad y de sus gobernantes al tiempo que reforzaban el sentido comunitario nutriendo el patriotismo local de todos los estamentos. La fama de cada ciudad dependía de edificios con gran valor representativo en cuanto sedes del poder público o porque encarnaban la imagen urbana a los ojos de propios y extraños. Esta arquitectura se proyectaba en la escena ciudadana, pues sus volúmenes y fachadas eran contemplados también en relación con el entorno. Por otra parte, la construcción de los edificios públicos y su ornato sostuvo la rivalidad con otros centros urbanos, como ilustra el caso del litigio entre Barcelona y Tortosa acerca del impuesto que debía financiar la construcción del llamado «porxo del blat» en la Ciudad Condal entre 1389 y 1392 (VIDAL 2008: 246-265).

En las instalaciones mercantiles recayó buena parte del atractivo de la ciudad y de la imagen de buen gobierno. El comercio requería espacios propicios e instituciones garantes, que se brindaban en construcciones como las lonjas, los pórticos mercantiles, los almudines y los pesos. El pensamiento de Francesc Eiximenis y la mentalidad de las oligarquías habían ensalzado el comercio mientras que la atracción de los operadores hacia edificios bien acondicionados y con aspecto magnífico desempeñaba un papel competitivo en los circuitos europeos, pues las ciudades estaban integradas en unos mercados interregionales e internacionales dinámicos. Con estas expectativas habían contado los mercaderes de Mallorca al impulsar la obra de la nueva Lonja y encomendarla a Guillem Sagrera. Tal vez el denominado ciclo de lonjas de la Corona de Aragón, de Barcelona a Zaragoza, desde el siglo XIV al XVI, no sea sino el resultado azaroso de una voluntad de emulación, cierta ambición monumental y una limitada capacidad de innovación de un tipo de edificio también sujeto a necesidades funcionales como centro de contratación comercial, al amparo de los vigilantes Consulados de mar o de otra institución pareja.³ El corresponsal en Barcelona de la compañía Datini observaba en 1397 que, a diferencia de otros puertos del Mediterráneo, allí no había «fondachi aperti, anzi si sta in Logia, dove sono gl'altri mercatori»;⁴ el recinto donde se reunían todos los comerciantes de una plaza no dejaba de llamar la atención de los forasteros, acostumbrados a los entornos abiertos y dispersos en calles, plazas y frentes marítimos entre alhóndigas, pórticos y almacenes que eran propios de otras ciudades mediterráneas (NASER ESLAMI 2010).

La solemnidad monumental lograda en la sala de contratación de Mallorca, la opción de cubrirla íntegramente con bóvedas y el rico ornato esculpido de las

3. LAMPÉREZ 1922, II: 197-228; FORTEZA 1984: 76-99; LARA 2000 y 2007; BERNAUS 2003b: 116-124 y 2016: 179-265; un panorama hispánico de los siglos XIV al XVI ofrecen MARÍAS, BÉRCHEZ 2010: 201-214; revisa la historiografía BERNAUS 2021: 9-26 en un volumen que reúne estudios particulares sobre los principales monumentos (BERNAUS, DOMENGE 2021); la bibliografía es muy amplia sobre Valencia, pero dentro del propósito de este estudio destacan SEBASTIÁN 1984, ALDANA 1988; ZARAGOZÁ, GÓMEZ-FERRER 2007: 76-102; RAMÍREZ 2013; ZARAGOZÁ 2021: 125-144.

4. Citado por BERNAUS 2003a: 214.

fachadas, marcarán la pauta seguida en Valencia, donde se le añadirá el cuerpo torreado y el Consulado adyacente para componer una fachada en tres piezas orientada hacia la plaza del Mercado, pero el núcleo del tipo constructivo seguirá siendo la gran sala columnaria en la tardía Lonja de Zaragoza, materializado con creciente alarde arquitectónico tanto en la estructura abovedada como en la decoración esculpida. En cambio, el frente marítimo que señoreaban en Barcelona y Palma las lonjas de mercaderes, en Valencia estaba dominado por los almacenes (alfòndecs) y las naves de las atarazanas del Grau y también por la vecina casa construida por Joan del Poyo, con porche abierto en la planta baja y una sala de representación en el primer piso (CONTRERAS 2002; IBORRA, MIQUEL JUAN 2007: 387-409).

2. *Un enclave en transformación: la vieja lonja*

Para las lonjas como espacio de contratación contaba tanto la fluidez del tránsito como la atracción de los comerciantes. Lejos del mar, la primera lonja de mercaderes en Valencia – más tarde conocida como Llotja de l'oli para distinguirla de la Lonja nueva – se alzaba desde 1314 en el corazón del distrito comercial, entre la iglesia de Santa Catalina y el Mercado, junto a la plaza del Doctor Collado y la calle de la Lonja, un espacio densamente edificado y de calles estrechas.⁵ Cuando Pedro IV el Ceremonioso autorizó en 1339 la instalación del peso real en una «bonam et convenienter latam domum intra patuum sive spatium dicte platee», y el derribo de unos inmuebles vecinos «pro platea fienda» para despejar los alrededores, el privilegio real aludía al peligro que acarrearía para los transeúntes el «angustum viarum transitum», por lo que recomendaba habilitar unos pórticos en torno a la nueva plaza, cuyo mantenimiento asignó al municipio.⁶ En 1346 el Consell solicitó al monarca que el impuesto sobre la mercadería se destinara a costear la obra «de la lotja dels mercaders, la qual l'any present s'és feyta prop la taula del pes del senyor Rey».⁷ Sin embargo, hasta 1371 la obra del peso real no quedó terminada por el maestro Jaume Ferrer, que cobró 100 florines por ella, pero poco después exigió una costosa reparación de la bóveda a cargo de Joan Franch, por la que se abonaron otros 30 florines.⁸ Allí se instaló también, mediante el alquiler de algunas «cambres» y «taules» en la planta superior, el Consulado del Mar a partir de 1358-60, cuando se trasladó desde la iglesia de Santa Tecla, en la calle del Mar.⁹ La mejora y conservación de la nueva sede no se descuidó: si en 1380 se libraban 2.000 sueldos por «un obrador ab cambres e totes altres

5. TEIXIDOR 1895, I: 180-182; CRUILLES 1876, II: 171-173, la documenta en 1314; RODRIGO PERTEGÁS 1923: 332-333; IGUAL 2021: 180-186.

6. AUREUM OPUS 1515, f. 106v-107r.

7. Archivo Histórico Municipal de Valencia (AHMV), Manuals de Consell (MC), A-6, f. 40r, 13-VII-1346.

8. AHMV, Claveria Comuna, Comptes (CCC), O-2, f. 26r y 53v.

9. COLON, GARCÍA 1984, III-1: 90, 122-127.

pertinències situat en la draperia» para el tribunal consular, ocho años después consta que la renta del inmueble que ocupaba el Consulado del Mar se destinara a «mudar e ornar la lotja appellada dels Mercaders [...] en adop del dit alberg en quant obs sia».¹⁰ De esta época puede datar el azulejo de pavimento que recuperó González Martí con un mástil de barco y la leyenda «Que fermetat per pilot ab si porta, perteny la fe que tal ensenya mostra» (GONZÁLEZ MARTÍ 1952: 160-162). En 1407 se reparó una esquina de la cubierta de la lonja y en 1409 se acordó reinvertir los ingresos municipales en el «embelliment e mellorament, lo qual havia aconseguit la casa del Consolat de la dita ciutat per raó de l'enderrocament de les voltes e cobertiços de carrers vers la lotja de mercaders e cambis e draperies» en una operación vinculada a las mejoras en la sede del Consulado;¹¹ aquel año se pagaron la mesa de nogal, cubierta con un paño azul y escudos de la ciudad, los libros de cuentas y los escudos reales puestos en la fachada de la lonja, así como la reparación de las balanzas, las rejas, el mobiliario, los herrajes y un sello de plata, que dan idea del valor representativo de la lonja y de la Taula de Canvis, que se había instalado en ella el año anterior; todavía en 1424 el maestro Martí Ivanyes realizó algunos trabajos en el edificio con cal, arena y ladrillos y tres años después se colocó una veleta sobre la cubierta.¹² Alrededor de la estructura porticada, abierta en tres lados, con una reja de hierro en la fachada principal, bullía la actividad de los cambistas, los corredores, los notarios que redactaban los contratos y las gentes atraídas por el mercado vecino, más las acémilas con balas, costales, fardos y toda clase de bultos que iban a los obradores, almacenes o tiendas.¹³ Al rechazar la petición real para que se abriera una calle entre la plaza del Mercado y la Porta Nova en 1382, se tuvo en cuenta el efecto de multitud que producía el estrecho paso a la vista de la Lonja y que se daba fama a la ciudad entre mercaderes y gentes de todas partes (fig. 2).¹⁴

La obra del peso real y las mejoras en la lonja quedaron consolidadas, pero los problemas de circulación y congestión de tránsito de personas y mercancías persistieron mucho tiempo: en 1396 se prohibió que se establecieran «almonedes ne encants de roba o altre moble» para facilitar el paso de la multitud «per lo

10. AHMV, Claveria Censals, Albarans, I-11, f. 20, 3-XII-1380; MC, A-19, f. 13v, 11-VIII-1388; durante algunos años los pagos se retuvieron, pero el Consell restituyó los fondos a los mercaderes para costear los gastos de mantenimiento, en especial, los días de fiesta, cuando las procesiones pasaban ante la lonja, MC, A-22, f. 88r, 10-V-1401.

11. AHMV, MC, A-24, f. 153r y f. 162v-163r, 28 y 29-IX-1409.

12. AHMV, CCC, O-5, sin foliar, 3-IV-1407; Libre de Certificacions del Racional (LCR), qq-3, f. 47v; CCC, O-9, f. 97v (trabajos de Ivanyes); CCC, O-10, f. 152v (penell); CARRERES 1957: 7-15 y 75. También llegó a instalarse alguna mesa de cambio privada como la de Francesc Siurana, autorizada en 1412, CRUSELLES 2001: 262; IGUAL 2021: 184.

13. En 1377 se gastaron 55 libras en las rejas de hierro «en lo front o entrada de la lotja dels dits mercaders», AHMV, Claveria de Censals, Albarans, I-9, f. 36v; CRUSELLES 2001: 254-263; IGUAL 2021: 182-186 describen el ambiente atareado y congestionado de las calles vecinas.

14. «E si lo dit pas o carrer nou era ubert e fet, aminvaria molt al dit passatge de Porta Nova e Lotja e tolría la dita bellea e fama d'aquell e de la ciutat desus dita». AHMV, MC, A-17, f. 290r, 7-VI-1382.

carrer de la lotja dels mercaders».¹⁵ Para paliar la situación se deliberó ensanchar otras calles próximas, a pesar de las costosas indemnizaciones por el valor del suelo en el centro comercial. En 1405 se estudió la ampliación del «angust carrer que és prop les cases o alberch de l'honorable en Nicolau Çapujada, responent a la lotga dels Mercaders»¹⁶ y en 1409 se llevó a cabo el derribo de «les voltes e cubertiços de carrers vers la lotja de mercader e cambis e draperies» y se acordó aprovechar los beneficios de la venta de solares en la nueva calle entre la pelleria y el mercado para la mejora y el embellecimiento de la sede del Consulado del Mar.¹⁷

En 1440 el jurado Berenguer Martí expuso al Consell el problema de la falta de espacio en torno a la lonja y de la merma de la contratación que atribuía a la incomodidad para negociar:

la lotja de mercaders havia tan poca plaça que era molt impertinent, e los mercaders e altres gents que allí revenien per fer affers hi havien de grans enuigs e d'aquí se'n descuraven molts contractes e affers, ne tan poch podien aturar en lo carrer davant la dita lotja per la stretura de aquell.

Se imponía el derribo de dos inmuebles vecinos, para abrir plaza donde se pondrían las mesas de recaudación de impuestos, y el traslado del peso real a la plaza del Mercado, tras la iglesia de San Juan, en un porche que se construyera al efecto.¹⁸ Al día siguiente se remitió una carta al rey Alfonso el Magnánimo solicitando el traslado del peso real y las mesas de recaudación del “peatge”, que pagaban los mercaderes foráneos, al nuevo porche que se levantaría en la plaza del Mercado «a càrrech de la dita ciutat», de modo que el patio de la lonja quedara despejado y «sia feta una covinent llotja circuhida de rexes, que serà spayosa e algun tant delitosa als mercaders e negociejants», a fin de que todo redundase en un incremento de la actividad comercial; el Consulado dejaría libre el local que ocupaba y se instalaría en la lonja aprovechando el beneficio de la venta de la antigua sede.¹⁹ Se pretendía dejar la lonja de mercaderes con una estructura entreabierta, rodeada de rejas, que compaginara la facilidad de acceso con la seguridad del recinto, en un anticipo de algunas de las soluciones adoptadas en el edificio de nueva planta, salvando la dignidad de las instituciones que acogía: un bloque exento, con una plaza inmediata, amplias puertas a los espacios vecinos más un reparto de funciones entre las dos lonjas.

Sin embargo, los planes se demoraban y a finales de 1441 se volvió a tratar en la misma asamblea municipal la conveniencia de que

15. AHMV, MC, A-21, f. 45v, 12-IX-1396.

16. AHMV, MC, A-22, f. 345v, 30-V-1405. El solar de esta casa en la esquina lo ocuparía después con otras propiedades la Lonja nueva.

17. AHMV, MC, A-24, f. 153r, 162v-163r, 28 y 29-IX-1409; Sotsobreria de Murs i Valls, d³-20, f. 171 por una suma total de 2.290 sueldos.

18. AHMV, MC, A-32, f. 165v-166r, 11-V-1440.

19. Carta publicada por RUBIO 1998: 175-177.

la lotja de mercaders fos creeguda, ornada e embellida, levant-ne la ciutat los alberchs que li eren al davant, com fos molt streta e hun loch tal e tan públich e on tants e tals affers si menejaven no era cosa convinent ne decent stigués en tal manera, car hom venia en la hora dels affers e passaven davant la dita lotja bèsties e càrregues e altres era cosa molt deiecta e de gran enuig, e alguns mercaders recusaven venir a la dita lotja, per consequent se'n desviaven molts affers en no poch dan e càrrech de la dita ciutat.²⁰

Esta vez presentó la moción el muy influyente racional Guillem Çaera, cuyo poder acumulado en sus muchos años como supervisor contable de la hacienda municipal y agente del poder real en la ciudad ponderó el autor del *Dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*: «en València, comptes, gobernador, justícies, jurats, conselés e tots de la dita ciutat de València no fien sinó lo que en Çahera volia» (BELENGUER 2012: 46-49; MIRALLES 2011: 457). Pero su influencia no bastó y en marzo de 1444 el jurado Galceran de Montsoriu tuvo que insistir en el proyecto pendiente, reiterando argumentos y propósitos.²¹ Al menos en parte aquel programa de reformas se llevó a cabo, pues a mediados de mayo de 1444, el mismo cronista anotó que se derribaron los dos edificios próximos a la antigua lonja «per fer plaça» en aquel solar, si bien no consta el traslado del peso real.²² El municipio financió la operación mediante censales por un total de 35.000 sueldos. «als quals munten les stimes e taxes dels alberchs derrocats detràs la lotja dels mercaders per examplament e embelliment de la dita lotja».²³ Esta reforma, que desembarazó los alrededores de la vieja lonja, propició trabajos de mejora en el recinto de «la casa dels pesos de la lotja» en 1448, de los que se encargó Jaume Gallén como maestro mayor de las obras de la ciudad (fig. 3).²⁴

En marzo de 1447 un gran incendio devastó el sector donde se agrupaban los carpinteros (Fusteria) en las inmediaciones del mercado, no lejos de la lonja (FERRAGUD, GARCÍA MARSILLA 2016: 506-516). Los daños materiales fueron cuantiosos – se estimaron en 200.000 florines – y hubo ocho víctimas del fuego, pero la reconstrucción no se hizo esperar: había que pagar compensaciones por las pérdidas, reparar viviendas y obradores y, en definitiva, rehabilitar buena parte del área comercial de la ciudad (FERRAGUD, GARCÍA MARSILLA 2016: 509). Este sector corresponde en el plano actual a las calles Ercilla (Porta Nova), Ramilletes (Cotamallers), Trench y la mitad del trazado de la calle de los Derechos (la Pelle-ria vella) hasta las inmediaciones de la moderna plaza Redonda, donde se hallaban las carnicerías. En función de su actividad mercantil, el precio del suelo debía de ser alto y la urgencia por la reconstrucción se dejó sentir, pero se aprovechó para reordenar la trama viaria, pues era preciso mejorar el tránsito en la zona.

20. AHMV, MC, A-32, f. 29r, 22-XII-1441.

21. AHMV, MC, A-32, f. 190v, 20-III-1444.

22. MIRALLES 2011: 222: «En lo dit any [1444], migant lo mes de maig, foren acabats de decorar los alberchs dels apuntadós, per fer plaça, a la Longa».

23. AHMV, CCC, O-22, f. 14v-15r. La tasación estuvo a cargo de los maestros Nicholau Çalort, Jacme Gallen, Joan Abri y Pere Albert (f. 104r)

24. AHMV, CCC, 0-25, f. 175r. Cobró 291 sueldos entre materiales y mano de obra.

El 31 de octubre de 1447 comenzaron los derribos para abrir la nueva calle, ahora denominada de las Mantas, que debía facilitar la circulación entre el denso distrito comercial de la antigua alcaicería islámica, en torno a la iglesia parroquial de Santa Catalina y el mercado. Esta vía se trazó en perpendicular a las fachadas alineadas de este lado de la plaza, que todavía destaca por su disposición ortogonal, en paralelo a las calles ya existentes, pero seguramente rectificadas, del Trench y de Porta Nova (Ercilla), distinguidas con dos topónimos que apuntan a su condición de pasos abiertos sobre la antigua muralla.²⁵ Así resultó una trama en forma de peine definida por las manzanas del frente nordeste del Mercado y las vías perpendiculares – de sur a norte – de Trench, Mantas, Ercilla, Escalones de la Lonja, Arroceros y Cordellats, si bien estas últimas aún se verían afectadas por el proyecto de construcción de la nueva Lonja a partir de 1483.

El control administrativo de la operación corrió a cargo de la Sotsobreria de Murs i Valls, como era habitual en las obras públicas municipales, mientras que el responsable técnico fue Pere Vetxo, conocido como relojero en el palacio del Real y en el campanario de la catedral, pero que había trabajado también como nivelador de aguas e ingeniero de artillería al servicio del rey Alfonso el Magnánimo y de la ciudad.²⁶ A él cabe atribuir el nuevo trazado de las calles, que cabalgaban sobre el antiguo foso de la muralla andalusí, convertido en colector de aguas residuales, y una nueva nivelación de la plaza que elevó el sector de la calle Bolsería, en el sector noroeste, mientras retiraba material de la zona sur, junto al antiguo convento de las Magdalenas (FERRAGUD, GARCÍA MARSILLA 2016: 512-514).

3. *Una lonja nueva: escaparate, templo y palacio*

Tales actuaciones debieron de poner aún más de manifiesto la necesidad de volver a intervenir en el sector noroccidental, en torno a la antigua lonja, dentro de un programa de reformas destinadas al embellecimiento de la ciudad (SERRA DESFILIS 1993: 75-79). En 1452 los regidores decidieron mejorar el saneamiento de la plaza del Mercado, «per ço com lo mercat de la dita ciutat és una tal e singular plaça on hi revenen tantes gents e és molt ruïnosa e temps de plujes s'i fan infinits fanchs e basses d'aygua, la qual cosa era molt leja».²⁷ Como la necesidad de espacio persistía y la afluencia de mercaderes era vital para competir con otras

25. ORELLANA 1924: 2, 420-421; MARTÍ, PASCUAL 2002: 301-302. De la calle del Trench constan los gastos por su «redreçament e embelliment», AHMV, CCC, O-25, f. 162v-163r en 1448. En el mismo registro constan intervenciones en las calles de Mantas (f. 164v-165r), Manyans (f. 170) y Pelleria (f. 200r-201v).

26. AHMV, MC, A-32, f. 104r. Vetxo sustituyó a Joan del Poyo en el mantenimiento del reloj del campanario de la catedral en 1439, y dos años antes había puesto a punto otro reloj en palacio del Real de Valencia (SANCHIS SIVERA 1914: 230-231), pero luego se trasladó a las tierras del Ebro donde trabajó en el azud cercano a Tortosa (VIDAL 2008: 439-440). Véase RUBIO 2020.

27. AHMV, MC, A-35, f. 166v, 1-II-1452; CCC, O-27, f. 156v.

ciudades, el proyecto de construir un nuevo edificio más capaz y notorio no se retrasó muchos años. En 1467 las cubiertas de la lonja amenazaban ruina y hacían falta otras reparaciones;²⁸ dos años después, los consejeros insistieron en el estado ruinoso de la vieja casa de contratación, para vergüenza de la ciudad, y en la necesidad de mantener la atracción de mercaderes forasteros y valencianos, de suerte que instauraron el impuesto con el que financiarían las obras de una nueva sede, comprando inmuebles para su derribo y el acondicionamiento del solar.²⁹ Entre tanto, había que mantener el edificio en buen estado y en 1470 se reparó de nuevo la cubierta y una arcada del porche de la lonja antigua.³⁰ Con todo, el emplazamiento definitivo no se fijó hasta finales de 1480, cuando los regidores valencianos acordaron que la nueva lonja se alzara «molt bella, magnífica i sump-tuosa» entre la vieja lonja y la plaza del Mercado, y que comenzasen las obras sin dilación para

que sia honor e ornament d'aquesta insigne ciutat, los mercaderes de la qual, altres desigants e havents voluntat de comerciar e negociar mercantívolment per la disposició del loch e tenint casa on tots los negocis mercantívols e drets sien e tinguen afectió e voluntat per exercitar-se en l'art mercantívol e fer naus e altres fustes abtes a navegar.³¹

Esta declaración no era seguramente insincera, pues la nueva fábrica de la lonja puede verse como un cambio táctico en la política de subvenciones y ayudas al comercio que venía manteniendo el municipio valenciano desde la etapa de prosperidad del siglo XV, ahora contando con la emisión de deuda pública en forma de censales y la expectativa de un tráfico creciente o, cuando menos, de frenar su declive de modo que aumentara la recaudación impositiva (CRUSELLES 2018: 197-205). Tras la elección de los dos maestros de la obra, Pere Compte y Joan Yvarra, se compraron las demás casas pendientes de derribo en la calle de los Arroceros y se indemnizó a los propietarios, para que continuase la obra, que querían fuese «magnífica e bella a tota honor e decoració de la dita ciutat», el 26 de octubre de 1482.³² La primera piedra, con letras esculpidas y destinada a la esquina frente a la lonja vieja, «per haver memòria del principi de la fàbrica e dels oficials de la ciutat», se colocó el 9 de mayo del año siguiente.³³ El 17 de junio de 1483 se decidió proseguir con la demolición de las casas recayentes al Mercado mientras se había empezado a levantar el nuevo edificio, y se acordó también que

28. AHMV, MC, A-38, f. 119r, 5-V-1467.

29. ALDANA 1988, II: 10-11. AHMV, MC, A-38, f. 68v-69r, 23-VI-1469. El importe se determinó finalmente el 17 de mayo de 1471. AHMV, MC, A-38, f. 117.

30. AHMV, MC, A-38, f. 112r, 27-III-1470; CCC, O-37, f. 140; LCR, qq-5, f. 69v, recoge el pago por la «refecció de la lotga en la part rexada» en 1471; más gastos por mantenimiento y la madera de «hun porche qu'és deu fer en la somitat de la longa e per lo obrar de aquella». LCR, qq-5, f. 117v, 8-IV-1474.

31. AHMV, MC, A-42, f. 66v, 9-XII-1480; ALDANA 1988, II: 13-15.

32. AHMV, MC, A-43, 26-X-1482; ALDANA 1988: II, 37-38.

33. AHMV, MC, A-43, 29-X-1482 (demoliciones en la calle Arroceros); MC, A-43, f. 110v, 9-V-1483 (primera piedra). ALDANA 1988, II: 39-41.

la fachada principal de la Lonja, con sus ventanas y portada, debía labrarse «de pedra picada ab artificio magisteri lavorada, ab les ymatges e maçoneries e fullatges en la mostra per los mestres divuisada y enseñada».³⁴ Para la financiación y administración de la obra se segregó la fábrica de la Llotja nova del resto de las obras públicas municipales, si bien en la práctica los fondos destinados a la Lonja y obtenidos de los impuestos al efecto y del crédito en forma de censales costearon también otras empresas (GARCÍA MARSILLA 2021: 194-195). A pesar de todo, en 1514 Lluís Joan, regente del baile general, alegaría que «lo dret de la longa sia per a obrar», cuando pidió la ayuda económica del clero (BELENGUER 2011, II: 1051). Al año siguiente se estudió la propuesta de Francesc Conill, regente del racional, para que dos de los seis jurados anuales tuvieran a su cargo la obra de la Lonja en tanto que otros dos se ocupaban del Hospital general y la pareja restante del Estudi general (BELENGUER 2011, II: 1081). La iniciativa de los jurados valencianos y sus consejeros fue a la zaga de las que los mercaderes locales habían tomado en otras ciudades como Barcelona o Palma para impulsar las obras de edificios semejantes y no fue hasta 1493, cuando los grandes comerciantes que operaban en la plaza valenciana se agruparon en un Consell de la Llotja (COLON, GARCIA 1984, III-1: 127-129).

Con estas decisiones se procuró la accesibilidad del espacio comercial, se logró un bloque exento para la espléndida sala de Contratación, que apoya su flanco en la calle de los Escalones de la Lonja, para adaptarse a los sótanos existentes en los edificios vecinos, en parte conservados, y una comunicación preferente entre sus dos fachadas principales frente al Mercado y en la calle de la Lonja, a pocos pasos de la antigua lonja de mercaderes (RAMÍREZ 2013: 48). La voluntad de emular otros edificios en ciudades rivales no se extinguió: todavía en 1511 la orden de construir unos escalones desde la esquina de los vendedores de hierro viejo hasta la esquina de la calle Cordellats tenía presente el modelo de Sevilla (ALDANA 1988, II: 69). Se aprovechó al máximo la visibilidad de la fachada principal en un entorno regularizado y reordenado a raíz del incendio de 1447 y los ejes de las calles paralelas en el costado de la Lonja ante el ámbito de la plaza, que permitía su contemplación no solo frontal, sino también en el ángulo que daban las entradas a la plaza desde la calle Bolsería en un extremo y desde la plaza de Cajeros, en el otro.³⁵ Era al cabo el único edificio público de carácter civil en la plaza entonces y fue el que caracterizó uno de los frentes de aquel espacio que bordeaban también el convento de las Magdalenas en el lado sudoeste, los soporales conocidos como “porxets” y el vecino convento de la Merced en la plaça dels alls; y la cabecera del templo parroquial de San Juan del Mercado en el lado occidental, frente a la propia lonja (fig. 4).³⁶

34. AHMV, MC, A-43, f. 140r, 17-VI-1483; ALDANA 1988, II: 43.

35. En 1449 se estableció que la venta de salazones se concentrase «al porxe qui és a les spatles de Sent Johan del Mercat vers la part de la Bosseria» mientras que los encantos se trasladarían a la nueva calle «que hix al dit mercat principiant lo hun cap devers la porta del alberch d'en Nicholau Quintana seguint vers la via del monestir de Santa Maria Magdalena», AHMV, MC, A-34, f. 220r.

36. Los «porxets» fueron reconstruidos en 1480, AHMV, CCC, O-44, f. 135v-136r.

La fachada del Mercado asume el perfil de torre y cuerpo lateral, con puerta abocinada y tímpano entre amplios vanos, que combina referentes de la arquitectura religiosa, principalmente en la composición de la portada, como de la arquitectura civil valenciana (CARRASCO 1997: 235-239). En este último aspecto, los modelos del palacio del Real, con la torre de los Ángeles entre los bloques cuadrangulares del Real viejo y el Real nuevo o el frente del palacio de los Borja en la plaza de San Lorenzo merecen ser citados por su afinidad.³⁷ También en las ciudades comerciales de los antiguos Países Bajos las lonjas añadían al espacio cubierto de contratación una torre dominante en el paisaje urbano, que a veces alojaba una prisión o un reloj público, con remate almenado, como en los ejemplos bien conocidos de Ypres o Brujas (COOMANS 2008: 188-190). De hecho, la presencia destacada en Valencia del torreón con sus dos cámaras de singulares bóvedas insinúa unas pretensiones que van más allá de su uso como cárcel de mercaderes, y que adquirirían sentido como emulación de formas comunes de la arquitectura civil.

La competencia entre ciudades auspiciaba también el desplazamiento de los maestros para tomar como modelos obras ya construidas en otros lugares, con la voluntad de superarlas (ESPAÑOL 1997: 90-95; LÓPEZ 2019: 167-233). Aunque no esté documentado un viaje parecido de Pere Compte o Joan Yvarra a Mallorca, el modelo que fue la Lonja de Palma de Guillem Sagrera para la valenciana es bien reconocible y aún lo sería más para los mercaderes de finales del siglo XV. Ante la mirada del viajero Jerónimo Münzer en 1494, la construcción de la Lonja valenciana mostraba la pujanza comercial de la ciudad frente a Barcelona, cuya lonja le había parecido «ut ecclesiam et pallacium magnum crederes»:

*Negotiatio et mercantia totius Hispanie ante annos 50 maxima erat in Barcelona, sic nunc negotiatio Germanie alte maxima est in Nuremberga. Sed post sedicionem et intestinum bellum Barcilone mercator se ad Valenciani recepit, ubi nunc caput est. Ibi hodie edificant preclarissimam domum, quam Loyam vocant, ubi conveniunt mercatores et sua negotia tractant. Est domus alta ex secto lapide et columnis nobilibus fabrefacta. Cuius latitudo est passuum 32 et longitudo 62. Et est consumata usque ad testudinem, que cito etiam fiet. Et habebit pulcherrimum ortum cum variis fructibus et fonte vivo. Habet etiam altissimam turrim, sub quo una capella, ubi omni die leguntur due misse. Dixerunt architectores se velle aduc in duobus annis ad perfectionem consumare. Et situs eius est circa forum magnum et libram. Et erit multo nobilior; et pulchrior est quam loya Barcilone.*³⁸

Tales observaciones dependían de cuanto habían contado a Münzer los comerciantes de Ratisbona, con los que visitó la ciudad, y acaso también de informaciones recabadas de las autoridades y los técnicos empeñados en su construcción (ARCINIEGA 2018: 215-233). En 1519 un anónimo mercader milanés

37. IBORRA, GARCÍA ROS 2012, 305-312; IBORRA 2014; sobre el Real, SERRA DESFILIS 2007: 121-148; GÓMEZ-FERRER 2012; sobre el palacio de los Borja, ARCINIEGA 2003.

38. MONETARIUS 1920: 8-9 (Barcelona), 23 (Valencia); traducción castellana MÜNZER 1991: 43.

también calificó a Valencia como ciudad bella y mercantil, muy poblada, donde los comerciantes se reúnen en la Lonja:

et he uno loco molto bello, a modo di una salla grande, longa circa a braza 60 et larga circa a braza 40, et facta in volta alta et bella, con le collone in mezo a duy fillari et collone 6 per filaro: he loco moltto bello; a cantto a quale Longia di presentte si fa uno zardino tutto piantatto a piante di pomi ranzi assay grandotto, ove li mercantti quando farà caldo potrano andare a passeggiare et pigliare piacere.³⁹

Pero quizá los textos más elocuentes para expresar los ideales de la arquitectura civil de los grandes centros urbanos sean las inscripciones que los ornan. Estas escrituras de aparato, solemnes y autocomplacientes, pregonan la voluntad de cohesionar el cuerpo social y ensalzar el buen gobierno. Para ello recuerdan las fechas de comienzo y finalización de las obras, el nombre de los magistrados en el cargo y la nobleza del edificio en el que se insertan. Los humanistas se interesaban por las inscripciones como elementos de datación de los monumentos antiguos y por toda la información histórica que proporcionaban, de modo que se trató de emular en las escrituras de aparato de los grandes edificios públicos el tono, la función y la retórica visual de la epigrafía antigua en el espacio urbano, cada vez más alfabetizado (SMITH 1992: 67; PETRUCCI 1986: 5-28).

En la esquina frente a la antigua lonja, el propio edificio en primera persona recuerda la fecha de comienzo de las obras y se hace eco de la voluntad municipal de «acabar la mia excel·lència».⁴⁰ Recorriendo los muros del salón de contratación la lonja se presenta como una casa noble, edificada en quince años, e invita a disfrutar del comercio honrado para alcanzar las riquezas y la vida eterna.⁴¹ Si la primera continúa la tradición de la epigrafía ciudadana de los siglos XIV y XV tanto en el texto vernáculo y la escritura gótica como en la conmemoración del principio de los trabajos, la segunda opta por el latín y por un alfabeto mayúsculo y solemne para proclamar la rapidez con que se construyó la ilustre casa y las virtudes y recompensas del buen comercio (fig. 5).

4. *Coronar la obra tras la revuelta: el pabellón del Consulado*

A principios del siglo XVI, a ese mensaje primordial de orgullo cívico y exhortación a las buenas prácticas mercantiles se superpuso otro, más acorde con el espacio público de la plaza del Mercado como lugar de ejercicio de la policía

39. MONGA 1985: 142-146 con la cita en la última página, citado por IGUAL 2021: 180.

40. «La noble ciutat hi leal de Valencia ab cor de acabar la mia excellencia me ha començat a cinch de Febrer del any que corrent se comta en ver MCCCC LXXXIII».

41. «INCLITA DOMUS SUM ANNIS EDIFICATA QUINDECIM GUSTATE ET VIDETE CONCIVES QUONIAM BON EST NEGOCIACIO QUE NON GIT DOLUM IN LIGA QUE IURAT PROXIMO ET NON DEDIPIIT QUE PECUNIAM NON DEDIT AD USURAM EIUS MERCATORES SIC DEGENS DIVICIIS REDUNDAVIT ET TANDEM VITA FRUETUR ETERNA».

urbana y de imposición de la autoridad real. Los numerosos escudos de la ciudad que campean tanto en el exterior, en esquinas y fachadas, como en el interior, policromados y pendientes de las claves de las redondeadas bóvedas, competirían ahora con otras alusiones a reyes y héroes de la antigüedad.

Así como en la plaza habían tenido lugar disturbios, actos carnavalescos y lúdicos ajenos al calendario festivo habitual durante la rebelión de las Germanías, a partir de 1522 se convirtió en lugar de administración de la pena capital, como recordaba la horca alzada en el centro, y en consecuencia de afirmación del poder real, que se había visto desafiado durante los años de la revuelta agermanada (PÉREZ GARCÍA, 1996: 141-198; GARCÍA PERIS 2020; SERRA DESFILIS 2021). El 23 de marzo de 1523, los miembros de la conspiración promovida por el calderero Jaume Ballester en torno a Antonio Navarro –proclamado a sí mismo “Encubier-to” – en la iglesia de San Miguel, fueron detenidos y ejecutados y sus cabezas se colocaron en las esquinas de la Lonja (GARCIA 1984: 381).

El remate del pabellón del Consulado de Mar dio ocasión para conferir a ese bloque adyacente a la capilla y la sala de contratación una composición propia de un palacio de entonces, a falta de un portal propio: un cuerpo rectangular, revestido en piedra, con un sótano y tres alturas con techumbres interiores de armaduras de madera que coronó una galería de arquillos conopiales entre pináculos y un friso esculpido con bustos humanos bajo las almenas. Desde el patio de los naranjos, una escalera descubierta da acceso directo a la planta noble. Se trataba de la sede de las magistraturas y del tribunal garantes de la seguridad y las buenas prácticas comerciales en aquella ciudad sacudida por la revuelta hasta 1522.

Para entonces cabía el elogio de Valencia como residencia de nobles amantes de las letras, tierra fértil rica en toda clase de frutos, que no debía ensuciarse por los vicios de unos pocos «nam flagitiorum libertas laxas pandit utrique manus», que en tono festivo aflora en el *Colloquium Paschini et Gonari* compuesto por Joan Baptista Anyés en fecha incierta, pero posterior a las Germanías.⁴² Una figura recostada y grotesca labrada en una ménsula de la Lonja vieja, Gonari, no ahorra críticas a su ciudad cuando la compara con Roma en diálogo con Paschino: los delitos quedan muchas veces impunes, aunque los jueces son crueles, y concede que abunda en todos los frutos, pero su especialidad son las rapiñas, los pleitos, las muertes, las inmundicias, los robos y los engaños; muchos acarrear las deudas hasta la vejez y la ciudad es conocida como casa de locos.⁴³

Este discurso, entre el desengaño y el humor, tocado sin duda por las experiencias de la rebelión agermanada y sus consecuencias, se complementa con los cuarenta medallones del friso del Consolat del Mar en la Lonja, que han sido

42. «car la llibertat obre a tothom les laxes mans dels escàndols». Impreso en 1543 con otras obras del autor (ALONSO 1996: 318-323; ANYÉS 2001: 373-385, cita en p. 374).

43. «Nostra rapinae, sunt lites, caedes, spurcaque, furta, strophae, [...] hinc et obaerata coguntur egere senecta multi, effusores insequiturque fames [...] Amentum domus et quur, ergo, Valentia dicta? Amentes omnes nam sine mente sumus», ANYÉS 2001: 376, 380, 384. Sobre la figura del Engonari o Gonari, TEIXIDOR 1895, I: 180-182 y ORELLANA 1923, I: 599-600.

interpretados como una especie de Templo de la Fama.⁴⁴ A partir de lecturas como *Las doscientas del Castillo de la Fama*, de Alfonso Álvarez Guerrero (Valencia: Diego Gumiel, 1515) y la *Diana* de Jorge de Montemayor (Valencia: Joan Mey, 1559) – con verosímiles alusiones a Valencia y a la propia Lonja de «extraña hechura» –, Sebastián reconoció en el Templo de Diana de la obra de Montemayor una imagen evocadora del pabellón del Consulado: «Toda la casa parecía hecha de reluciente jaspe con muchas almenas, y en ellas esculpidas algunas figuras de emperadores, matronas romanas y otras antiguallas semejantes».⁴⁵

Aunque el tono anticuario de estas efigies es manifiesto (HASKELL 1995: 13-36), llaman la atención las figuras con turbante que alternan con cabezas coronadas y otras con curiosos tocados. Como los trabajos de decoración monumental están datados en los años 1533 y 1534, algunos de los modelos propuestos deben descartarse por ser posteriores.⁴⁶ Si se acepta la identificación de algunas efigies reales como las de Maximiliano y María de Borgoña, Fernando II el Católico e Isabel de Castilla y su nieto, el emperador Carlos y tal vez también los virreyes Germana de Foix y Fernando, duque de Calabria, en los lados norte y este del pabellón, estos ofrecerían una visibilidad preferente a los observadores que vinieran en el sentido de la marcha de los itinerarios ciudadanos o los contemplaran desde el patio del vergel y desde la lonja vieja, mientras que las parejas de héroes mitológicos miraban hacia la plaza del Mercado.⁴⁷ Con carácter distinto al de la decoración menuda de las portadas de la sala de la contratación, las efigies históricas y reales prestaban al pabellón del Consulado una apariencia más acorde con la imagen de la Lonja como palacio, aun cuando persistiera la heráldica municipal en señal del patrocinio. No en vano, el tribunal del Consulado actuaba por delegación de la justicia real y desde 1493 se dispuso que se ocupara también de todos los litigios mercantiles, no solo los derivados del tráfico marítimo (COLON, GARCÍA 1984, III-1: 124, 132-133). En la *Oratio luculenta de laudibus Valentie*, pronunciada en 1505 cuando Alonso de Proaza asumió la cátedra de Retórica en el Estudi general valenciano, el humanista ovetense describe la Lonja como «quondam regium palacium», restaurado con prontitud y exquisitez para alojar los dictámenes y juicios de las autoridades de la ciudad en cuestiones de comercio, que asimilaba también a las basílicas y pórticos del mundo clásico y se atrevía a contarla entre las siete maravillas del mundo como lugar adonde llega-

44. ALDANA 1988, I: 253-260; SEBASTIÁN 1984: 44-53; CARRASCO 1997: 240-242; SIMÓ 2006.

45. Citado por SEBASTIÁN 1984: 50.

46. Sería el caso de la serie impresa en Lyon en 1561 señalada por SEBASTIÁN 1984: 53. ALDANA 1988: I, 91-93 atribuye la labor escultórica de la tercera planta del pabellón del Consulado del Mar a Jaume Vicent, Vicent d'Oliva, Pere Capdevila, Bernat Nadal, Llorenç Blai, Diego González y Antoni Lloret, hacia 1533-1534, aunque sugiere que los entalladores pudieron trabajar a partir de dibujos de Joan Corbera. Dirigió la última fase de los trabajos Domingo Urtiaga hasta noviembre de 1534.

47. ALDANA 1988, I: 235-260; SIMÓ 2006; sobre la plaza y los itinerarios véase JULIANA 2019.

ban mercancías procedentes de África, Asia y Europa (PROAZA 1505: 12v; RUIZ 2012: 205, 206; MARÍAS 2000: 25-38).

El uso comercial era en todo caso selectivo, pues se limitaba a las mercancías con que se podía negociar allí por parte de operadores que abonaban su derecho a hacerlo y se compaginaba con el arriendo de los impuestos locales, la contratación de seguros marítimos, del crédito, la transferencia de capitales y otras transacciones financieras (IGUAL 2021: 186-187). Allí volvió a instalarse la Taula de Canvis desde 1519 y algunos derechos fiscales se cobraban también en las inmediaciones de la nueva Lonja. Esta aparecía como un monumental emporio vinculado a los circuitos internacionales de los que se beneficiaban grandes agentes mercantiles, banqueros y corredores locales, mientras que los vecinos tenían que abrirse paso entre los puestos de la plaza, repartidos por productos y especialidades, o acceder al mercado de segunda mano que afloraba en las inmediaciones. Las disposiciones de policía urbana para poner orden en este espacio disputado y con tendencia al conflicto de intereses entre particulares y poder público, entre clientes y vendedores, se veían reforzadas simbólicamente por la presencia en la plaza de la imponente fachada con sus emblemas de autoridad y alusiones a lo sagrado.⁴⁸

Fábrica pétreo, singulares soportes para modernas bóvedas y curiosas formas son las categorías que ensalzaron los observadores coetáneos del edificio, que lo tornaban reconocible en su identidad, al tiempo que le conferían un aire cosmopolita que iba desde el oriente mediterráneo a la antigüedad bíblica con sus evocaciones salomónicas (ZARAGOZÁ 2002: 173-183; MARÍAS, BÉRCHEZ 2010: 206-212; BERNAUS 2016: 226-234) y su capacidad para sugerir cuerdas en las nervaduras, formas orgánicas en los pilares entorchados y cualidades casi fantásticas por la suma de innovaciones exploradas en otros lugares, desde Palma a Núremberg, desde Alejandría hasta Constantinopla (KAVALER 2012). Se daban cita en el edificio valenciano la contemporaneidad de lo diferente (MARÍAS 1989) y seguramente también la diversidad de lo lejano, exótico incluso, y el arraigo en el acervo constructivo local, exprimido en su capacidad técnica de innovación y enriquecido con el aporte de los forasteros que habían participado en la obra (ZARAGOZÁ 2021). Era un escaparate de la prosperidad comercial valenciana en trance de tornarse incierta, pero también un testimonio del vínculo entre la corona y la ciudad, entre la autoridad que impartía justicia en el Consulado y el bullicio mercantil de la plaza, entre el ajetreo de cada día y las pretensiones internacionales del comercio a larga distancia que surcaba mares, pero cuyos agentes buscaban acogida en edificios sólidos y modernos.

48. CARRERES 1957: 18-27 y 99, la Taula de Canvis se puso en un ángulo de la sala junto a la Taula del contrast, cerca de la puerta del jardín (GARCÍA MARSILLA 2020: 73-91; MUÑOZ 2020: 115-119).

Bibliografia

- ALDANA FERNÁNDEZ, Salvador, 1988. *La Lonja de Valencia*, 2 vol. València: Consorci d'Editors Valencians
- ALONSO ASENJO, Julio, 1996. "Optimates laetificare. La Egloga in Nativitate Christi de Joan Baptista Anyés o Agnesio", *Criticón*, 66-67: 307-368
- ANYÉS, Joan Baptista, 2001. *Obra profana*, a cura de Eulàlia DURAN I Martí DURAN I MATEU. Barcelona: Reial Acadèmia de les Bones Lletres
- ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2003. *El palacio de los Borja en Valencia, actual sede de las Cortes Valencianas*, València: Cortes Valencianas
- 2018. "Alemanys, objectes i persones en la València dels segles XV i XVI: la incidència cultural d'aquests", *Kleinmeister. El llegat de Dürer a la Col·lecció Mariano Moret*, València: Generalitat Valenciana: 215-233
- AUREUM OPUS 1515. Lluís Alanyà, València: Diego Gumiel
- BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (a cura de), 2011. *Col·lecció documental del regnat de Ferran II i la ciutat de València (1479-1516)*, Barcelona: Fundació Noguera
- 2012, *Fernando el Católico y la ciudad de Valencia*, València: Universitat de València
- BÉRCEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes, 2013. *Lonja de Valencia, Patrimonio de la Humanidad*. València: Ajuntament de València
- BERNAUS, Magda, 2003a. "La llotja de Barcelona", *L'art gòtic a Catalunya. Arquitectura*, 3, Barcelona: Enciclopèdia Catalana: 213-217
- 2003b. "Els espais arquitectònics de la indústria i el comerç", *Barcelona. Quaderns d'Història*, 8: 99-124
- 2016. *Les llotges i les seves funcions a les ciutats medievals. El cas de Barcelona*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona
- BERNAUS, Magda; DOMENGE, Joan (a cura de), 2021. *Les llotges comercials a la Corona d'Aragó (s. XIV-XVI)* (Speciale Lexicon, 1), Palermo: Caracol
- CARBONELL BUADES, Marià, 2007-08. "Sagreriana parva", *Locus amoenus*, 9: 61-78
- CARRASCO, René, 1997. "L'architecture à Valence entre urbanité médiévale et violence moderne. Étude typologique de la Lonja (1482-1519)", *La violence en Espagne et en Amérique (XV-XIX siècles)*, Paris: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne: 227-243
- CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1957. *La Taula de Cambis de Valencia, 1408-1719*, València: Ayuntamiento de Valencia
- CATALÀ, Guillem Ramon, 1984 [1519-21]. "Breu relació de la Germania de València", *Cròniques de les Germanies*, a cura de Eulàlia DURAN, València: Eliseu Climent
- CLIMENT GUIMERÀ, Federico (a cura de), 2003. *La Lonja de Mallorca*, Palma: Olaneta-Govern Balear
- COLON, Germà; GARCIA, Arcadi, 1984. *Libre del Consolat de Mar*, III.1, Barcelona: Fundació Vives Casajuana – Fundació Noguera
- CONTRERAS ZAMORANO, Gemma M^a, 2002. *Las atarazanas del Grao de Valencia. Arquitectura y recuperación*, València: Ajuntament
- COOMANS, Thomas, 2008. "Belfries, Cloth Halls, Hospitals, and Mendicant Churches: Urban Architecture in the Low Countries around 1300", *The Year 1300 and the Creation of a New European Architecture*, Turnhout: Brepols: 185-202
- CRULLES, Marqués de, 1876. *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*, València: Imprenta J. Rius

- CRUSELLES GÓMEZ, Enrique, 2001. *Los mercaderes de Valencia en la edad media (1380-1450)*, Lleida: Milenio
- 2018. “Hombres de negocios y ciudadanos honrados en Barcelona y Valencia en las postrimerías del siglo XV”, *Ferran II i la Corona d’Aragó*, Barcelona: IEC: 195-212
- 2020. “El ensueño oceánico: los mercados financieros de una plaza interregional en época de recesión (Valencia, 1480-1520)”, *Studia Historica. Historia Moderna*, 42-2: 29-55
- ESPAÑOL BERTRAN, Francesca, 1997. “La transmisión del conocimiento artístico en la Corona de Aragón”, *Cuadernos del CEMYR*, 5: 73-114
- FALCÓN PÉREZ, María Isabel, 1998. *Historia de Zaragoza: Zaragoza en la Baja Edad Media (siglos XIV-XV)*, Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza
- FERRAGUD, Carmel; GARCIA MARSILLA, Juan Vicente, 2016. “The great fire of medieval Valencia (1447)”, *Urban History*, 43, 4: 500-546
- FORTEZA, Guillem, 1984 [1934]. *Estudis sobre arquitectura i urbanisme*, Barcelona: PAMSA
- GARCIA, Miquel, 1984 [1519-21]. “La Germania dels menestrals de València ordenada per Miquel Garcia, notari”, a cura de Eulàlia DURAN, *Cròniques de les Germanies*, València: Eliseu Climent: 323-423
- GARCIA MARSILLA, Juan Vicente, 2020. “De la plaza a la tienda. Las infraestructuras del comercio al por menor en la Valencia medieval”, *Ciudades mediterráneas. Dinámicas sociales y transformaciones urbanas en el Antiguo Régimen*, València: Tirant humanidades: 73-89
- 2021. “¿Cuánto cuesta una lonja? El precio de la *llotja nova* de Valencia y la gestión de su proceso constructivo (1482-1499)”, Magda BERNAUS, Joan DOMENGE (a cura de), *Les llotges comercials a la Corona d’Aragó (s. XIV-XVI)* (Speciale Lexicon, 1), Palermo: Caracol: 193-204
- GARCIA PERIS, Rosario, 2020. *La plaza del Mercado de València. Arquitectura, sociedad e identidad a través de ocho siglos de historia*, tesis doctoral, Universitat de València
- GÓMEZ-FERRER, Mercedes 2012. *El Real de Valencia (1238-1810). Historia arquitectónica de un palacio desaparecido*, València: Alfons el Magnànim
- GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel 1952. *Cerámica del Levante español. Siglos medievales. Tomo II: Alicatados y azulejos*, Barcelona: Labor
- HASKELL, Francis, 1995. *History and its Images. Art and the Interpretation of the Past*, New Haven-London: Yale University Press
- IBORRA, Federico, 2014, “Corte y cortesanos: evolución tipológica residencial y ecos del palacio del monarca en el Reino de Valencia entre los siglos XIII y XV”, *Anales de Historia del Arte*, 23: 469-485
- IBORRA, Federico; MIQUEL JUAN, Matilde, 2007. “La Casa de las Atarazanas de Valencia y Joan del Poyo”, *Anuario de Estudios Medievales*, 37: 387-409
- IBORRA, Federico; GARCÍA ROS, Vicente, 2012. “La Lonja que no fue. Reflexiones e hipótesis a propósito del proyecto inicial de la Lonja de Valencia”, *Anales de Historia del Arte*, 22: 295-315
- IGUAL LUIS, David, 2021. “*Il loco ove si riducono li mercanti*. La llotja de València en la vida urbana dels segles XIV i XV”, Magda BERNAUS, Joan DOMENGE (a cura de), *Les llotges comercials a la Corona d’Aragó (s. XIV-XVI)* (Speciale Lexicon, 1), Palermo: Caracol: 179-192
- JULIANA COLOMER, Desirée, 2019. *Fiesta y urbanismo en Valencia en los siglos XVI y XVII*. València: Universitat de València

- KAVALER, Ethan Matt, 2012. *Renaissance Gothic: Architecture and the arts in Northern Europe, 1470-1540*. New Haven: Yale University Press
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, 1922. *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Madrid: Saturnino Calleja
- LARA ORTEGA, Salvador, 2000. *La Lonja. Un monumento del II para el III Milenio*, València: Ajuntament
- 2007. *Las seis grandes lonjas de la Corona de Aragón*, València: General de Ediciones de Arquitectura
- LÓPEZ LORENTE, Víctor, 2019. *La transmisión del saber técnico de los arquitectos en la Corona de Aragón en el tardogótico*, Lleida: Pagès
- MARÍAS, Fernando, 1989. *El largo siglo XVI. Los usos artísticos del Renacimiento español*, Madrid: Taurus
- 2000. “La arquitectura de la ciudad de Valencia en la encrucijada del siglo XV: lo moderno, lo antiguo y lo romano”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 12: 25-38
- MARÍAS, Fernando; BÉRCHEZ, Joaquín, 2010. “Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla”, *Public Buildings in Early Modern Europe*, Turnhout: Brepols: 201-220
- MARTÍ, Javier; PASCUAL, Josefa, 2002. “El recinto fortificado de la Valencia musulmana”, *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Lisboa: Colibri: 291-309
- MONETARIUS, Hieronimus, 1920 [1494-95]. “Itinerarium Hispanicum Hieronymi Moneta-rii”, a cura de Ludwig PFANDL, *Revue Hispanique*, 48, 113: 1-179
- MONGA, Luigi (a cura de), 1985. *Un mercante di Milano in Europa. Diario di viaggio del primo Cinquecento*, Milano: Jaca Book
- MÜNZER, Jerónimo, 1991. *Viaje por España y Portugal, 1494-1495*, Madrid: Polifemo
- MUÑOZ NAVARRO, David, 2020. “En gran dany de la cosa pública. Policía urbana, fraude y desobediencia en la plaza del Mercado de Valencia (siglos XVI-XVII)”, *Ciudades mediterráneas. Dinámicas sociales y transformaciones urbanas en el Antiguo Régimen*, València: Tirant: 105-119
- NASER ESLAMI, Alireza, 2010. *Architetture del commercio e città del Mediterraneo*, Milano: Bruno Mondadori
- ORELLANA, Marcos Antonio, 1923-24 [c. 1800]. *Valencia antigua y moderna*, València: Acción Bibliográfica Valenciana
- PÉREZ GARCÍA, Pablo, 1996. “Conflicto y represión: la justicia penal ante la Alemania de Valencia (1519-1523)”, *Estudis*, 22: 141-198
- 2017. *Las Germanías de Valencia, en miniatura y al fresco*, València: Tirant
- PETRUCCI, Armando, 1986. “La scrittura fra ideologia e rappresentazione», Federico ZERI (a cura de), *Storia dell'arte italiana. Parte terza: Situazioni, momenti, indagini. Volume secondo: Grafica e immagine. I. Scrittura, Miniatura, Disegno*, Torino: Einaudi: 5-123
- PROAZA, Alonso de, 1505. *Oratio luculenta de laudibus Valentie*. València: Leonardum Hutz
- RAMÍREZ BLANCO, Manuel J., 2013. *La lonja y su conjunto monumental, origen y desarrollo constructivo*, tesis doctoral, Universidad Politécnica de Valencia
- RODRIGO PERTEGÁS, José, 1923. “La urbe valenciana en el siglo XIV”, *III Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, I, València: Vives Mora: 279-374
- RUBIO VELA, Agustín, 1998. *Epistolari de la València medieval (II)*. València-Barcelona: IIFV-PAMSA

- 2020. “Pietro Vecchio, un polifacètic enginyer d’origen italià a la València del segle XV”, *Afers*, 35/96-97: 573-589
- RUIZ VILA, José Manuel, 2012. “*Oratio luculenta de laudibus Valentie* de Alonso de Proaza. Introducción, edición crítica y traducción”, *Liburna*, 5: 155-223
- SANCHIS SIVERA, José, 1914. “Relojes públicos en Valencia en los siglos XIV y XV”, *Almanaque Las Provincias*, València: Federico Domènech: 223-231
- SERRA DESFILIS, Amadeo, 1993. “El Consell de Valencia y el *embelliment de la ciutat* (1412-1460)”, *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano. Actas*, València: Generalitat Valenciana: 75-79
- 2007. “Cort e Palau de Rey. The Real Palace of Valencia in the Medieval Epoch”, *Imago Temporis Medium Aevum*, 1: 21-148
- 2021. “El furor y la discordia en la ciudad: encuadres de conflicto y rebeldía en el escenario urbano de las Germanías de Valencia”, Luis ARCINIEGA GARCÍA, Amadeo SERRA DESFILIS (a cura de), *Imágenes y espacios en conflicto: las Germanías de Valencia y otras revueltas en la Europa del Renacimiento*, València: Tirant: 94-146
- SIMÓ SANTONJA, Vicente L., 2006. *Los Medallones del Salón del Consulado del Mar de la Lonja de Valencia*, València: Cámara de Comercio, Industria y Navegación
- SMITH, Christine C., 1992. *Architecture in the Culture of Early Humanism. Ethics, Aesthetics and Eloquence, 1400-1470*, Oxford: Oxford University Press
- TEIXIDOR, Josep, 1895 [1767]. *Antigüedades de Valencia*, a cura de Roque CHABÁS, València: El Archivo
- VALLÉS BORRÀS, Vicent, J. 2000. *La Germanía*. València: Alfons el Magnànim
- VICIANA, Rafael Martí de, 2005. *Libro quarto de la Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*, a cura de Joan IBORRA, València: Universitat de València
- VIDAL FRANQUET, Jacobo, 2008. *Les obres de la ciutat*, Barcelona: PAMSA
- ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo, 2002. “Inspiración bíblica y presencia de la antigüedad en el episodio tardogótico valenciano”, *Historia de la Ciudad II: Territorio, sociedad y patrimonio*, València: Ajuntament: 165-183
- 2021. “La lonja de Valencia. Componiendo con maclas y transformaciones, construyendo a la moderna, disponiendo el ornato”, Magda BERNAUS, Joan DOMENGE (a cura de) *Les llotges comercials a la Corona d’Aragó (s. XIV-XVI)* (Speciale Lexicon, 1), Palermo: Caracol: 125-144
- ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2007. *Pere Compte, arquitecte*, València: Generalitat Valenciana

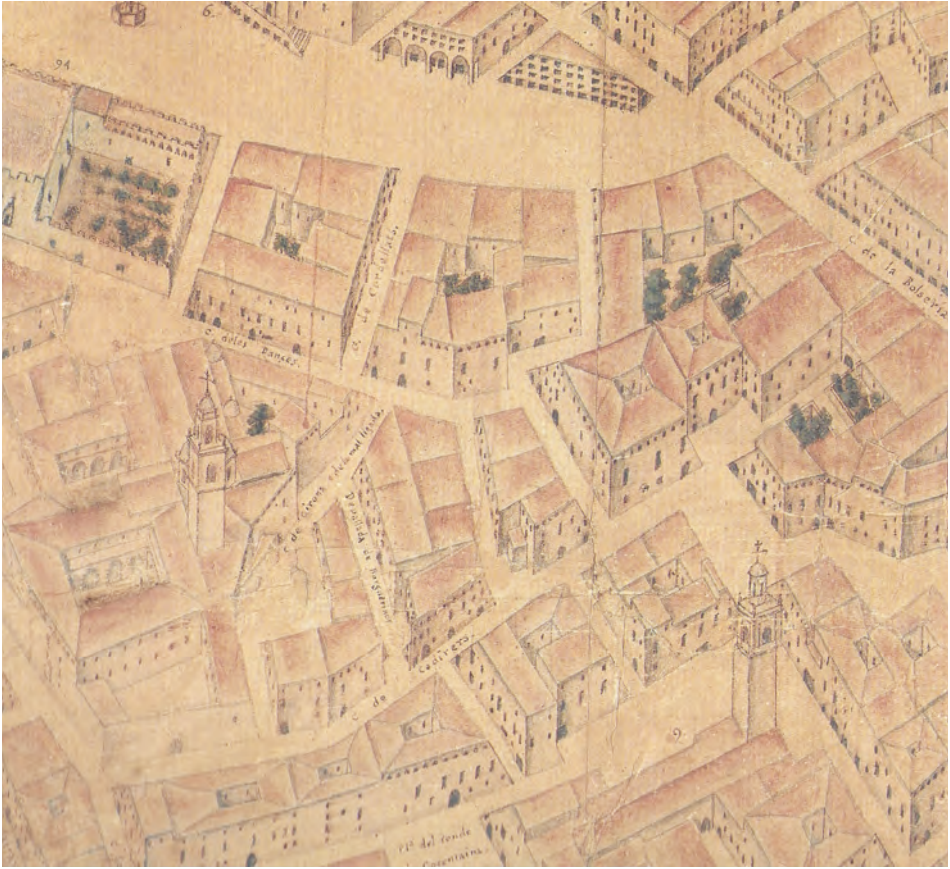


Fig. 1. Tomás Vicente Tosca, plano de Valencia, 1704. Detalle de la Lonja y de la plaza del Mercado. Archivo Municipal de Valencia.

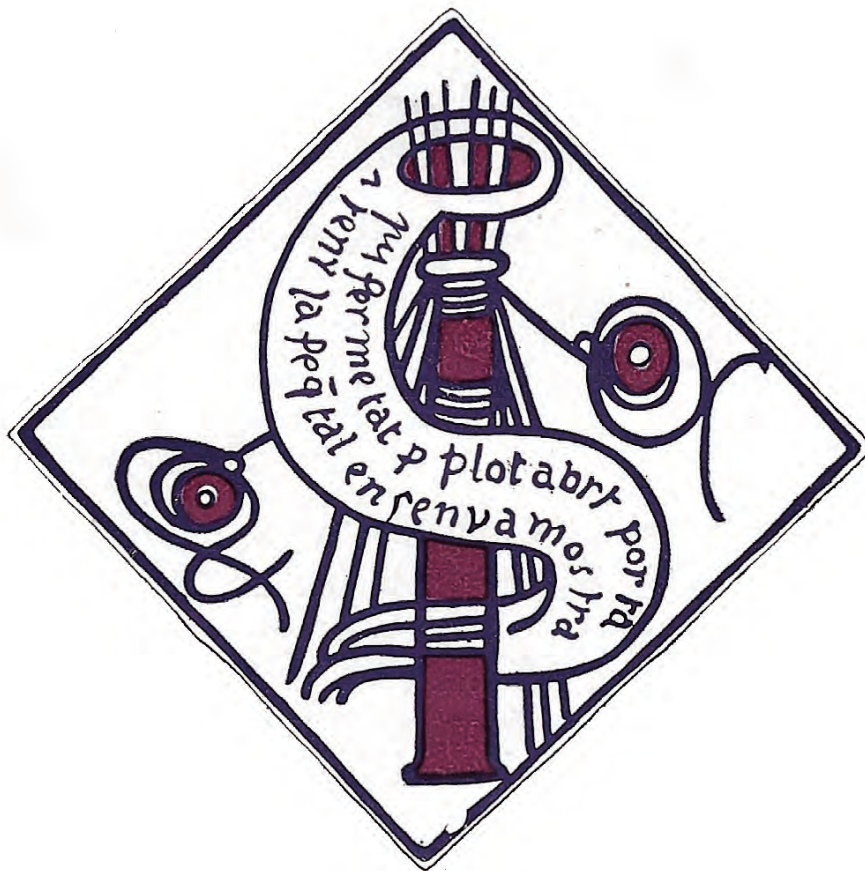


Fig. 2. Azulejo de pavimento procedente de la antigua sede del Consulado de mar de Valencia según dibujo de Manuel González Martí (1952).





Fig. 3. El área de la plaza del Mercado, con indicación de las Lonjas nueva (N) y vieja (V), así como de las calles Cordellats (1), Pere Compte, antes Escalones de la Lonja (2), Trench (3), Mantas, antes *carrer nou* (4) y Ercilla, antes *Porta nova* (5), y de los itinerarios de la entrada real y de la procesión de Corpus Christi en el plano de Antonio Manceli (1608). Elaboración de María J. Sánchez Vicent y Amadeo Serra Desfilis.



Fig. 4. Lonja de mercaderes, Valencia. Fachada de la plaza del Mercado. Archivo del autor.



Fig. 5. Lonja de mercaderes, Valencia. Interior de la sala de contratación. Archivo del autor.